

AGUA Y MINERIA EN CAJAMARCA - DEFENDIENDO EL DERECHO AL AGUA

P. Marco Arana Zegarra¹ Abog. Mirtha Vásquez²

En Cajamarca, en septiembre de 1993, se iniciaron las operaciones de Minera Yanacocha,³ la mina de oro número uno de América Latina y la más grande del mundo en procesos de obtención de oro con lixiviación de cianuro. Desde el inicio de las operaciones, la producción de oro ha ido in crescendo: en 1993 se produjeron 81,497 oz. y para el año 2004 se estima una producción superior a 2'400,000 oz. de oro. Los costos de producción de oro en Yanacocha se encuentran entre los más bajos del mundo (US \$ 110/oz. promedio) con costos de venta actuales superiores a US \$ 500. Así como la Newmont denomina a Yanacocha “*el diamante de la corona de la reina*” por su performance productivo y rentabilidad mundial, en Perú, Yanacocha, también ha sido vista (hasta antes de la crisis del Quilish) como la empresa aurífera líder en responsabilidad social y ambiental del país.

NO TODO LO QUE BRILLA ES ORO⁴

La minería ha traído a la región el mayor crecimiento económico del PBI del país. Según datos oficiales del INEI, durante el periodo 1996-2001, el Producto Bruto Interno Regional (PBI) fue el que más creció a nivel nacional (7,1%). Si se tiene en cuenta que el ritmo de crecimiento nacional, para ese mismo periodo de tiempo, ha sido de sólo 4.3% se puede tener una idea del por qué del entusiasmo de las esferas de la administración gubernamental y gremios empresariales.

Sin embargo, el crecimiento económico del PBI es insuficiente para saber si ha mejorado la calidad de vida de la población de una región o país. Es un dato ya establecido que el crecimiento económico sin políticas sociales adecuadas que garanticen la redistribución del ingreso y la equidad social sirve, con frecuencia, para agrandar las brechas que separan a los más ricos de los más pobres. En Cajamarca, esta realidad se manifiesta en toda su cruda dimensión, la mina de oro más rica del continente se ubica en una de las regiones más pobres del país: en el periodo 1996 al 2000 el porcentaje de niños con desnutrición crónica se incrementó del 38.7 % al 42.8 % y se estima que 1'165,000 del 1'505,000 habitantes del departamento viven en situación de pobreza (77.4 %) lo cual se traduce en una de las tasas de mortalidad infantil más altas del Perú 51/1000. El tema de la redistribución de la riqueza a las regiones producida vía canon minero ha sido, hasta el año 2003, un tema insuficiente debido a la norma de estímulos tributarios de los que gozan los proyectos mineros, por los cuales no pagan impuestos hasta que las empresas recuperen su inversión; por lo demás, el pago de canon minero como porcentaje de impuesto a la renta hasta el año 2000 ha sido sólo del orden del 20%.

LOS CONFLICTOS SOCIALES Y ALREDEDOR DEL AGUA

En este contexto, en el que el crecimiento económico generado por la minería no necesariamente ha beneficiado a los más pobres de Cajamarca, acontecen también los impactos ambientales de las actividades mineras sobre todo en el acceso y el uso del agua que provoca una situación de conflictividad social, ya que como es sabido la población del departamento de Cajamarca es mayoritariamente campesina (según el INEI: 72%) y, por tanto, la mayoría de sus actividades está relacionada con actividades agrícolas y pecuarias las cuales también hace uso intensivo del agua. La fuente de los conflictos está pues en el carácter mismo de las actividades económicas: así como no hay agricultura sin agua, tampoco hay minería sin agua.

¹ Sacerdote Diocesano. Coordinador del Área de Medio Ambiente del Grupo de Formación e Intervención para el Desarrollo Sostenible / GRUFIDES. Premio Nacional de Derechos Humanos 2004.

² Abogada con maestría en Derecho Ambiental. Directora Ejecutiva de GRUFIDES.

³ Minera Yanacocha SRL es una empresa de propiedad de tres socios: Newmont Gold Corp. con 51.35%; Minas Buenaventura con 43.65% y la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial con 5.0%.

⁴ Carolina Herrero economista de GRUFIDES viene terminando una investigación monográfica que bajo este título hace un análisis de los impactos sociales y económicos de Yanacocha en la región para el periodo 1993-2004. Cfr. también ASTE, J. Perú: Newmont y Una Relación Insostenible con el Entorno Local. XXII Internacional Congreso of the Latin America Studies Association. 2001.

Aunque ha habido una fuerte campaña mediática de las empresas mineras en el Perú para mostrar que “la nueva minería” como Yanacocha controlan perfectamente sus impactos ambientales, existen diversos estudios que muestran los riesgos y los impactos ambientales producidos por esta empresa minera en Cajamarca sobre la calidad y cantidad de los recursos hídricos.

Por años se han ignorado las denuncias de los campesinos de las comunidades aledañas a las operaciones mineras respecto de la contaminación de sus aguas y de las restricciones al uso de la misma que les impone Yanacocha, y ha sido para la población cajamarquina el no ser escuchada por los canales institucionales y el no encontrar mecanismos efectivos de cautela para salvaguardar su derecho, los factores que la llevaron a tener que exigir el respeto por la vía de la protesta ciudadana directa como aconteció con la toma de carreteras y la paralización regional de Cajamarca en el mes de setiembre del 2004, medidas de protesta que llamaron la atención de la opinión pública nacional e internacional por espacio de dos semanas y terminó obligando a la empresa minera a reconocer que existían impactos ambientales y sociales y errores en su política de relación con la comunidad, y al Ministerio de Energía y Minas a tener que revocar la autorización dada a Yanacocha para reiniciar labores de exploración minera en el Cerro Quilish (Resolución N° 467-2004-MEM del 05 de noviembre 2004).

LOS IMPACTOS DE LAS ACTIVIDADES DE MINERA YANACOCCHA SOBRE LAS AGUAS

En Cajamarca se han registrado diversos incidentes ambientales que evidencian los graves problemas que causa el desarrollo de la minería en cabecera de cuenca. Desde el año 1998 hasta el 2004 se han presentado secuenciales incidentes sobre todo en ríos y canales que tienen ver con muerte de truchas y fauna acuática, estos incidentes han sido asumidos por la empresa, quienes han reconocido su responsabilidad en estos hechos, sin embargo no han tomado acciones para resarcir los daños.

Uno de estos graves sucesos aconteció en el 2003 la empresa minera contaminó con metales pesados la Quebrada “El Cushuro”, que abastece a los usuarios del Canal Túpac Amaru. La empresa minera ante el reclamo de los campesinos les regaló 40 sacos de gallinaza (abono) y de esa manera Yanacocha solucionó sus problemas de contaminación de agua.

El problema de la escasez de agua se ha agudizado en este momento. Según la propia Administración Técnica del Distrito de Riego a la fecha cuando menos cuatro comunidades campesinas se han quedado sin agua debido a que la empresa minera se las llevó a sus operaciones, a cambio les está bombeando este recurso.

Debido a la gravedad y magnitud de las afectaciones de las actividades mineras sobre la cantidad y calidad de las aguas de la población urbana y rural de Cajamarca se hace comprensible que el principal de los reclamos se expresaran precisamente con lemas tales como: “*Agua Sí, Oro No*”; “*Vida Sí, Oro No*”.

El contexto inmediato que sirvió de detonante para las protestas ciudadanas en Cajamarca durante septiembre del 2004 fue el de una empresa minera que había cerrado el Canal de La Ramada privando del líquido elemento a 240 familias sólo para dar paso a la ampliación de las operaciones en la mina de Cerro Negro. Si además se tiene en cuenta que los años 2003 – 2004 han sido años de escasez de aguas en la región, y que la empresa minera había anunciado un incremento de su producción de oro y tenía agua hasta para regar las carreteras, mientras que los campesinos no tenían agua ni para beber, y, contra toda indicación y reclamo de la población, la Minera Yanacocha se aprestaba a reiniciar sus labores de exploración en el Cerro Quilish, lugar donde nacen muchos de los manantiales que abastecen de agua a las poblaciones aledañas, puede entenderse el por qué de la contundencia de la movilización ciudadana que hoy se conoce como “*La Crisis del Quilish*”.